

La Efemérides de hoy

Extraordinario poranca a un autor dramático
(28 de julio de 1923)



Los críticos de su tiempo, ingleses y franceses, gozaban a Juan Fletcher al mismo nivel que a Ben Jonson o que a William Shakespeare en materia de méritos como autor dramático. Lo que en todo caso no vendría a probar sino una cosa. Que los críticos se equivocan siempre y más tratándose de la obra de sus contemporáneos.

Al pasar los años los nombres no resalten ni siquiera aproximaciones. Shakespeare es un genio, un genio perteneciente a una de las cumbres de la inteligencia humana. Fletcher, sin ser mediocre, no pasa de ser un buen autor de comedias y tragedias. Pero de allí, a que se considere en la misma categoría que su contemporáneo, hay mucha, pero mucha distancia.

Juan Fletcher era hijo de un famoso juez de Eboraco, escritor también, pero satírico, y uno de los primeros sostenedores del protestantismo: Ricardo Fletcher, el que asistió a la ejecución de la infamada reina María Estuardo, cuando

pruebas de un espíritu de intolerancia religiosa poco recomendable. Si la pobre María Estuardo era católica, ¿por qué aquí el cuerpo del cura protestante, en querer convertirla a su religión en los últimos momentos que le quedaban de vida a la soberana?

El hijo, Juan Fletcher, porque el padre, antiguo sacerdote católico le tomó tal gusto al matrimonio que repitió el plato tres veces, tuvo disposición para todo, menos para la carrera eclesiástica. Ricardo Fletcher, obispo anglicano, odiaba en la gloria de tener un hijo que fuera obispo por lo menos y digno heredero del nombre del padre. Las expectativas salieron fallidas. A Juan, desde la escuela le agradó la literatura, los bellos versos de amor y poco después sentía una vocación irresistible por el teatro.

Estudió Juan Fletcher, nuestro biografiado, en la celebre universidad de Cambridge en la que conoció a quien después fue su más íntimo amigo y colaborador, el poeta Francisco Beaumont. Jun-

TIENE UN SED...

PIDA 1/2 LITRO

PIENSA

los compusieron los primeros versos y planearon las primeras tragedias. Porque entonces solo se concebía la literatura de "regadera". Un poeta, para valer algo, necesitaba evidenciar estas cualidades en alguna tragedia en verso o en un larguísimo poema.

La vida del estudiante de Cambridge, como estudiante, fue de una mediocridad definitiva. No le importaban tres pepinos ni la filosofía ni los problemas teológicos que tanto apasionaban a su padre. No bien terminó sus intructivos estudios Juan Fletcher entró de lleno en la bohemia de los teatros, frecuentando a los artistas, agudándose a provincias en sus "tours" y admirando a aquel dramaturgo del Gile Theatre que se llamaba William Shakespeare.

Varios incidentes con cómicas, deudas del juego y cuentas strands con los ponderosos marcos los únicos hechos salientes de la vida de Fletcher. Su existencia transcurrió así con francas vistas a la peor de las bohémias artísticas que es la que consiste en pasarse la vida sin hacer nada de provecho.

Pelutmente para Fletcher, después de algunos años, abandonando y casi maldiciendo por su propio padre, el grave obispo de Londres, se encontró con su buen amigo Beaumont, el inseparable compañero de los días de la universidad de Cambridge. Beaumont debió hablarle en términos muy cariñosos sobre la vida atormentada y sin objeto alguno que arrastraba por teatros y caminos Juan Fletcher, porque a partir de este encuentro se le nota fundamentalmente cambiado.

Fletcher empezó a trabajar, a escribir incansablemente y las primeras producciones suyas vieron la escena y fueron aplaudidísimas. Fletcher tenía un estilo lleno de gracia y de elegancia. Estas obras son citadas algunas de estas obras como modelos clásicos de la literatura inglesa. Muchas de estas obras han sido re-escritas con la colaboración de Beaumont. Fletcher era de una imaginación vívida y, si lo dejaban solito y no había una mano controladora de por medio, sus producciones habrían sido ilegítimas y confusas. Beaumont sirvió así de controlador, "controlador" como dicen, que dice que se dice la Real Academia.

Un día hallábase trabajando la pareja de colaboradores en el interior de una habitación y el ponderoso, curioso, excentrico tras del tabique una extraña conversación. En la otra pieza se había establecido una discusión vivísima. De pronto se oyó la voz de Fletcher que decía: "No me encargo de matar al rey!"... "¡Pero no esperé más! Fue a la justicia y denunció lo que había oído, ju-

rando sobre la Biblia que era cierta su denuncia. No hubo excoptatoria posible. Fletcher fue tomado preso y solo después de no poco trabajo logró convencer a los "sheriffs" de que sus frases habían sido dichas al planear un drama...

El 23 de julio de 1625 se le llevaba preso a Londres "por tentativa de regicidio". Cuando salió de la prisión le esperaba algo peor: la peste. Fletcher murió en 1625 y de todas sus obras se han formado siete volúmenes en los que hay de todo, como en botica, buenas, malas y mediocres.

Característica radical

Es un hecho clásicamente consagrado en el régimen del gobierno reparador, que los ministros, siguiendo al ejemplo de la Apóstol, se divorcian por completo de la opinión pública, agudándose en toda forma a escuchar las sugerencias de afines, así que no vengán refrendadas por el visto bueno de los comités o de los privados de palacio.

No hay un solo caso de que un ministro haya contestado al siquiera por error, una comunicación del público solicitando audiencia. Es un régimen, menos que de desidia, de incultura elevada. Los ministros reparadores no se han preocupado de lo más mínimo de los intereses públicos, sino de conservar sus posiciones, como los conquistadores, para hacerlos servir el mayor tiempo posible.

Es de imaginar la inmensa satisfacción que experimenta el pueblo a estas horas, a medida que se aproxima la fecha del obligado desalojo de la reparación del gobierno del país. Tiene, por lo menos, derecho a esperar que entre los nuevos ministros figuren representantes auténticos de la cultura, que desempeñen sus cargos dentro de un marco de celo y humanidad.

Demostación

Con motivo de su reciente designación en la Cámara de Diputados de la Nación, los amigos del señor Ernesto M. Vilella, han organizado en su obsequio una baquetta que se realizará en el restaurante "El Círculo", el próximo sábado 28 del corriente.

La invitación viene suscrita por los señores:

Rogelio Veloz, Rodolfo Frutos, General W. Cook, G. Suriano Castañeda, Adolfo M. Sanguinetti, Oscar K. Abad, Agustín Vera Barrios, Alfredo Leizaola, Agustín y Ricardo Ameghino.

HUMORISMO EXTRANJERO



—Estoy fatigadísimo, todo el día busco mil poemas, y aún no encuentro ninguno que parezca que haga?

—Pues mira: ahí enfrente está el Benón. (Entra... y te liberas!)

(Ben Hume)



—Pues aquí donde me ve el señor rico, tengo varias carreras terminadas.

(Blanco y Negro)

Rogelio de la Cruz, Atanasio Pedernera, Jacinto Celso, J. L. Sanguinetti, Carlos A. Cárdena, Tomás Green, Horacio Marín y Ricardo Ameghino.

EXCEPCIONALMENTE

MAÑANA, sábado 29 - no obstante estar cerrada nuestra Casa desde la hora 12 y 30 - la

Oficina de Créditos

(pagaderos en 10 mensualidades)

funcionará con carácter ocasional hasta la hora 19, a fin de poder seguir atendiendo los numerosos pedidos de CRÉDITOS que se vienen presentando con motivo de nuestra próxima LIQUIDACION.

MAÑANA, después de la hora 12 y 30, la entrada será exclusivamente por FLORIDA. 877.

Horrods Bs. As. Ltd.

Oficina de Créditos - Sexto piso.



—Hay, como ven a venir muchos gente, he mandado venir, desde los trenes del puestero, una cantidad de panes.

—En su demagogia, ¿se acuerda usted?

(Ben Hume)



El profesor. — No le quita a usted la menor duda: su hijo será una artista de primera fila.

La mamá. — Ya me presenté yo cuando su padre carpintero, había de tener muy, buenas habilidades.

(Ben Hume)

Gla. Unión Telefónica

Debido a que en la primera semana del mes próximo, la nueva guía oficial de abonados de esta Compañía, la que contendrá modificaciones fundamentales exigidas por la instalación del servicio de teléfonos del sistema automático y gran cantidad de cambios de números referentes a los señores abonados, quienes por debidamente las instrucciones que aparecerán en la citada guía, así como en el interior de la misma guía, se recomendará muy especialmente a los señores abonados que envíen sus datos a esta Compañía, a fin de evitar cualquier inconveniente al servicio de un propio teléfono como se indica en las instrucciones.

LA ADMINISTRACION.

LOS TUCUMANOS LLEGAN ESTA NOCHE

[Faint, illegible markings]

